

La Jaume I respira un aire más seguro gracias al uso de la baldosas Bionictile

► La universidad ha recubierto las paredes de la Facultad de Ciencias de la Salud con la cerámica de Ceracasa que descontamina las partículas nocivas



El edificio de la Facultad de Ciencias de la Salud está recubierto por Bionictile.

LEVANTE-EMV

DANIEL LLORENS. CASTELLÓ

■ La universidad castellanense Jaume I comenzará el nuevo curso respirando un aire más seguro, debido a los edificios sostenibles que han hecho de la UJI la primera universidad verde de España. El novedoso material de Ceracasa, Bionictile, que recubre las fachadas de la Facultad de Ciencias de la Salud, descompone las partículas perjudiciales de NOx, generadas por la contaminación de coches y fábricas, y las de HNO₃, responsables de la lluvia ácida. Para conseguir

su objetivo, las piezas de Bionictile solo precisan sol y agua para funcionar, ya que lleva un esmalte catalizador que, en presencia de la luz solar y de la humedad ambiental, hace reaccionar las emisiones contaminantes del aire de ciudades y núcleos urbanos transformándolos en nitratos, es decir, sustancias inocuas para la salud humana. Además de no dañar el medio ambiente, el efecto permanece en las piezas a lo largo de todo su ciclo de vida.

La cerámica inteligente fotoca-

láltica desarrollada por Ceracasa ayuda a que el aire sea más limpio. Además, la vida útil de este producto es infinita, no se corroe y no contiene partículas tóxicas. Para revestir el exterior de la Facultad de Ciencias de la Salud se han utilizado 5.400 metros cuadrados de baldosas Bionictile.

El producto porcelánico Bionictile supone, según datos facilitados por Ceracasa, «una mejora en la calidad de vida de las personas». En este sentido se subraya que sobre

un núcleo urbano con 200 edificios recubiertos por cerámica Bionictile, en una atmósfera con una contaminación de 6 partes por millón de NOx y asumiendo idéntica insolación (12 horas por día) los 365 días del año, descontaminaría 105.498 gramos de NOx al año por núcleo urbano. Doscientos edificios descontaminarían un volumen equivalente de 2.638 millones de metros cúbicos de aire, o lo que es lo mismo, 401.440 personas podrían respirar anualmente aire libre de NOx descontaminado.

De hecho, los ensayos realizados por la Universidad Politécnica de Valencia han señalado que las piezas cerámicas Bionictile son capaces de descomponer la cantidad de 25,09 microgramos de NOx por metro cuadrado y hora. En una estimación sobre un edificio Bionictile de 4.800 metros cuadrados, a largo de todo un año, se puede llegar a descontaminar hasta 527.492.160 microgramos de NOx.

Ceracasa recibió en 2009 el premio Alfa Oro con Bionictile, por su gran contribución al mercado y a la sociedad. Tanto la selección de materiales como la de sistemas, se ha realizado respetando las normas medioambientales que buscan la eficiencia energética. De hecho, el edificio de la UJI ha conseguido la certificación de cuatro hojas verdes de Green Building Council de España.

«Actualmente, Bionictile ya forma parte de muchas fachadas de residencias españolas, pero se espera que en los próximos años se popularicen cada vez más este tipo de edificios ecológicos, y llegue a más gente preocupada por el medio ambiente», indican fuentes de la firma castellanense, que también indican que el objetivo final «es transformar los edificios en árboles y las ciudades en bosques».